

Paisajes sumergidos, paisajes invisibles

Introducción

Los debates en torno al carácter insular y archipiélico de la región del Caribe se han concentrado hasta ahora, por regla general, en la parte visible, es decir, en las propias islas, en eso que Édouard Glissant, en su proyecto de una Isla de Pascua universal, llamaba “La terre magnétique”. Con este tomo, sin embargo, pretendemos centrar nuestra mirada en lo no visible, en lo sumergido, en todo aquello que ha desaparecido de la superficie, intentando, a la vez, entender correctamente el término “archipiélico” desde un punto de vista etimológico, relacionando con él todo aquello que no es accesible de forma inmediata a nuestra mirada. Ya José Lezama Lima, a finales de la década de 1950, llamaba la atención, en su ensayo *La expresión americana*, sobre el significado de esta eterna “clausura” en el paisaje, y no solo en la propia región del Caribe. En este volumen, por lo tanto, nos proponemos indagar más sobre aquello que fue excluido e invisibilizado —en cierto modo, incluso, liquidado—, para de todo ello sacar las conclusiones acerca de formas y normas de convivencia en el Caribe.

El volumen se inicia con un ensayo de **Luisa Campuzano** (La Habana) titulado “Del ‘Golfo de México’ a ‘West Indies Ltd.’. Hacia una invención poética del Caribe”. Campuzano lee aquí los poemas de Alfonso Reyes y de Nicolás Guillén como invenciones y cartografías tempranas de paisajes caribeños que, ya en el primer tercio del siglo XX, se habían sustraído ampliamente a la percepción general y eran consideradas un indicio de nuevos discursos sobre la “continentalidad” y la “insularidad”. El poema de Reyes “Golfo de México”, publicado en 1927 bajo el título de “Trópico”, el cual ya sugería una indeterminación geográfica y una difusa claridad cultural, recuerda, por su perspectiva, a Alexander von Humboldt, y anticipa algunos momentos clave en la diferenciación del Caribe insular y el Caribe continental, al tiempo que contempla a la ciudad de La Habana desde una perspectiva europea, la de un viajero de paso. En 1934, Guillén publica *West Indies Ltd.*, un texto que sitúa, paralelamente a los discursos cubanos de lo popular, tan característicos de este autor, así como de los discursos de lo mítico y del color de la piel, un agudo examen social y político de la *condición antillana*.

La primera parte de este volumen arrojará una nueva luz sobre lo que hemos denominado **Paisajes sumergidos entre el Caribe y EE.UU.** El

primer trabajo nos lo presenta **Yvette Sánchez** (St. Gallen), que hace un inventario de la literatura dominicana actual: “Inmersión en la diáspora: escritores dominicanos emergentes en EE.UU.”. En este ensayo, la autora constata, en el marco de la generación más joven de escritores, una internacionalización que no solo está relacionada con la masiva emigración, sino, sobre todo, en una continua interconexión de la cultura insular con la de la diáspora dominicana la cual, por su parte, parece disolver las antes tan bien definidas fronteras de esa nación isleña. **Jorge Duany** (Miami) nos muestra en su trabajo “‘Qué pasa, Little Havana’: Los paisajes transnacionales de la diáspora cubana en Miami”, cómo los inmigrantes cubanos, puertorriqueños y dominicanos han cambiado el paisaje físico y cultural de distintas ciudades estadounidenses. El foco de atención se centra en La Pequeña Habana de Miami, así como en el Harlem hispano y en Washington Heights, en la ciudad de Nueva York. La construcción de los espacios de la diáspora el autor la busca en el despliegue de letreros comerciales y en las calles que hablan español, en banderas y otros íconos nacionales como pueden ser la comida, la música y la religiosidad popular, así como en la proliferación de murales y grafitis y en la celebración de desfiles y festivales callejeros. Duany nos revela de este modo algunas claves del impacto de esas prácticas espaciales para las identidades culturales de los inmigrantes y sus vínculos persistentes con los países de origen. En su ensayo “Otra isla del Caribe: Nueva Orleans, centro de los procesos de circulación francófonos”, **Gesine Müller** (Colonia) se ocupa, tomando como modelo la ciudad de Nueva Orleans, de las huellas del dominio colonial francés entre Europa, el Caribe y los Estados Unidos. A partir de la literatura de los *free people of color*, Müller nos despliega un panorama de la variada red de referencias trans-areales en la que estaba integrado culturalmente este grupo en el siglo XIX, y con ello nos revela un aspecto central de Nueva Orleans como punto nodal de varios procesos estratificados de transferencia.

La segunda parte del libro, **Paisajes invisibles alrededor de Cuba**, se inicia con **Milena Rodríguez Gutiérrez** (Granada), que con su ensayo “Levantar la tapa del excusado: visiones caribeñas de la patria en la poesía de Reinaldo Arenas”, emprende una aproximación a la poesía de Arenas, especialmente de su largo poema titulado “El Central”. La idea que Arenas tenía de Cuba y de su historia es un tema que la autora explora a partir de los elementos caribeños y de su escritura paródica en el poema del autor (el conquistador, la plantación, los esclavos, etc.), así como en relación a un texto clave de la poesía cubana, “La isla en peso”, de Virgilio Piñera, que esboza también una imagen que, aunque impregnada por el Caribe, muestra

el carácter negativo de la *cubanidad*. **Anne Kern** (Potsdam), con su contribución a este volumen, “¿Adónde van mis locos sueños?: Paisajes soñados en la obra poética de Juana Borrero”, se ocupa de un aspecto muy concreto relacionado con el uso del motivo del paisaje en la obra poética de Juana Borrero. Kern incide en la cuestión de cómo la autora, en diálogo con las tradiciones literarias europeas, se sirve del paisaje poético-onírico como un espacio en el que se vuelven de nuevo contingentes y distintas leyes del mundo extra-literario. De ese modo se hacen posibles nuevas negociaciones de espacio y tiempo, así como otras relacionadas con las relaciones de género y con las dependencias del propio cuerpo. ¿En qué medida los paisajes soñados de Juana Borrero le abren a la autora un espacio de autoexamen como mujer y como escritora? **Isabel Exner** (Saarbrücken) investiga en “Islas inundadas por el futuro. Los paisajes invisibles de una literatura *ciberpunk* cubana: Juan Abreu, *Garbageland*”, a partir de la novela de Abreu, publicada en el año 2001, uno de los primeros textos *ciberpunk* cubanos; este género, una oscura variedad distópica de la *science fiction*, apareció en la década de 1980 en el ámbito cultural anglosajón. Exner muestra que el concepto de «invisibilidad», en este texto, no solo tiene sentido en relación con su pertenencia a un género no tomado en cuenta en Cuba por la crítica literaria, descalificado como un género “menor”. Las tecnologías y técnicas de desaparición, de silenciamiento y desprendimiento, son también elementos claves de la trama y de la composición de la novela, que imagina la isla de Cuba hundida bajo los inmensos vertederos materiales de la sociedad futurista de “Tierra firme”, y las relaciones humanas sumergidas bajo densas capas de virtualidad. A través de una poética visual, la novela interroga formas de convivencia supuestamente futuras sobre todo en cuanto a la relación que establecen con sus desechos, al tiempo que trabaja la dialéctica de presencia y eclipse en distintos niveles textuales.

En la tercera parte, bajo el epígrafe de **Paisajes (in)visibles del Caribe**, **Bernal Herrera** (San José de Costa Rica), en su texto “El Caribe y Occidente: historias (in)visibles y emergentes”, se ocupa de la historia tanto tiempo desatendida del Caribe costarricense colonial y de las imágenes cambiantes que ha producido de ello la historiografía nacional. A lo largo de un siglo, hasta finales del XX, lo que hoy empieza a ser re-imaginado como el Caribe costarricense fue imaginado y denominado como el “Atlántico”, la “Región Atlántica”. Esta denominación no era en absoluto neutra ni ingenua: hablar del “Atlántico” costarricense implicaba, para la cultura oficial, recalcar los vínculos comerciales, culturales y de otra índole que enlazaban a Costa Rica con Occidente — una historia dominada por la

invisibilización o el sumergimiento del Caribe colonial y por el blanqueamiento discursivo del Caribe. La emergente conversión del viejo “Atlántico” en “Caribe” ha reforzado el incipiente reconocimiento del carácter multicultural, multilingüe y multiétnico del país, pero al precio de su creciente separación del Gran Caribe, con lo que se va instalando en el imaginario colectivo, y también en las prácticas sociales, culturales y económicas, la presencia de un Caribe cada vez más reducidamente costarricense. **Andrea Gremels** (Fráncfort) analiza en su ensayo “Cuba sumergida en las calles de París: El exilio en la poesía de José Triana y Nivaria Tejera”, el complejo juego de ausencias y presencias que vincula a Cuba y a París en los poemas de ambos poetas del exilio cubano. Las calles de París aparecen como lugares amenazantes e irreconocibles, porque el trauma del exilio y sus rupturas identitarias son los elementos que les sirven de base. **Cuauhtémoc Pérez Medrano** (Potsdam), finalmente, centra su atención en el paradigma literario, pero también teórico cultural, de la insularidad, y ello se recoge en su contribución “Rasgos visibles, invisibles y sumergidos de la insularidad en la narrativa cubana contemporánea”. Partiendo de los *isolarios* de principios del Renacimiento, traza un arco comparativo hasta la literatura cubana actual, donde la metáfora de la isla se corresponde con una percepción espacial que va y viene entre la referencialidad analógica y la práctica del simulacro.

El presente volumen se cierra con las reflexiones programáticas de **Ottmar Ette** (Potsdam) sobre “Los paisajes sumergidos del Caribe: de la omnipresencia de lo invisible”, que nos muestran la significación del paradigma de estos paisajes sumergidos como clave para entender las configuraciones culturales desde Rafael hasta Lafcadio Hearn, desde Colón hasta Lezama Lima.

Este volumen se basa en un congreso celebrado en Potsdam en los días 9 y 10 de mayo de 2014. Agradecemos a la Fundación alemana de investigación científica (DFG) por su generoso apoyo. Particular agradecimiento merece también Markus Lenz, quien ha tenido a cargo la edición de este libro.

Potsdam y Colonia, mayo de 2015
Ottmar Ette y Gesine Müller